



KAIROS II Y PAX CHRISTI INTERNATIONAL

*De la reflexión a la
acción concreta*

Mayo de 2026

Kairos II y Pax Christi International: De la reflexión a la acción concreta

Mayo de 2026

Este folleto está pensado como un recurso práctico y reflexivo para los miembros de Pax Christi International que participan en [Kairos II: Un momento de verdad - Fe en tiempos de genocidio](#), publicado por Kairos Palestina en Belén, noviembre de 2025. No busca reemplazar el texto original, sino apoyar su recepción destacando temas clave y traduciéndolos en pasos concretos para la reflexión, el diálogo y la acción.

1. [Kairos Palestina – La Iniciativa Cristiana Palestina](#)
2. [Kairos II: Un momento de verdad: Fe en tiempos de genocidio](#)
3. [Kairos II y Pax Christi International: De la reflexión a la acción concreta](#)
4. [Anexo I: Lista de Lengua y Compromiso para Kairos II](#)
5. [Anexo II: Texto completo de Kairos II](#)

1. Kairos Palestina – La Iniciativa Cristiana Palestina

[Kairos Palestina](#) es un movimiento ecuménico cristiano Palestino que reúne a clérigos y laicos de diferentes tradiciones cristianas en Palestina —ortodoxas, católicas y protestantes, en torno a un compromiso compartido con la justicia, la fe y la resistencia no violenta.

Se hizo pública en 2009 con la publicación de *Un momento de verdad*, a menudo conocido como el Documento Kairos Palestina. Este texto se inspiró en movimientos anteriores de "kairos", especialmente en el Documento Kairos de Sudáfrica de 1985, que utilizaba la teología como una forma de enfrentar la injusticia. En este contexto, la palabra griega *kairos* se refiere a un momento crítico y decisivo de la historia, un tiempo que exige claridad moral y acción.

En esencia, Kairos Palestina no es un partido político ni un grupo de defensa en el sentido convencional, sino un movimiento basado en la fe y fundamentado en la teología cristiana. **Busca interpretar la realidad vivida del pueblo palestino, especialmente bajo ocupación, desde una perspectiva teológica, preguntando qué exigen la justicia, la paz y la reconciliación de los creyentes en tales circunstancias.**

2. Kairos II: Un momento de verdad: Fe en tiempos de genocidio

Kairos Palestina II, titulado Un momento de verdad: Fe en tiempos de genocidio, surge como una renovada declaración teológica y moral emitida dieciséis años después del documento original de Kairos Palestina de 2009.

Durante su lanzamiento el 14 de noviembre de 2025 en Belén, se ha descrito como un documento que surge de un urgente sentimiento de crisis marcado por la devastación continua en Gaza y en toda Palestina durante los últimos dos años.

El documento habla desde dentro de una realidad marcada por la pérdida masiva de vidas, desplazamientos, destrucción y un profundo trauma colectivo, que nombra explícitamente como genocidio lo que sucedido ante los ojos del mundo. En este contexto, **Kairos II es tanto un lamento como una proclamación: rechaza la ambigüedad y exige claridad moral, insistiendo en que este momento exige decir la verdad, la rendición de cuentas y un renovado compromiso con la resistencia arraigada en la fe.** Basándose en el llamado original de Kairos, reafirma el testimonio cristiano Palestino en la tierra de sus orígenes, mientras se dirige a la iglesia global con un llamamiento al arrepentimiento, la solidaridad y la acción valiente frente a la injusticia.

"Miramos hacia el día en que viviremos libres en nuestra tierra, junto con todos los habitantes de la tierra, en verdadera paz y reconciliación — fundada en la justicia y la igualdad para toda la creación de Dios, donde "la misericordia y la verdad se encuentren, y la justicia y la paz se besen mutuamente." (Salmo 85:10)"

El documento está organizado en cuatro partes principales. Comienza con una **introducción** (§1–§2) que sitúa el nuevo documento en continuidad con la declaración de Kairos sobre Palestina de 2009 y enmarca el momento histórico actual como uno de genocidio que requiere un renovado testimonio teológico y moral.

La Parte I expone un análisis detallado de la realidad vivida sobre el terreno, describiendo las dimensiones políticas, sociales, económicas y religiosas de lo que el documento define como colonialismo de asentamientos, apartheid y genocidio (1.1–1.23).

La Parte II se vuelve hacia el interior, dirigiéndose directamente al pueblo palestino y cristianos Palestinos, llamando a la unidad, la resistencia, la reflexión teológica y una renovada responsabilidad nacional y eclesial (2.1–2.15).

La Parte III aborda la iglesia global y la comunidad internacional, ofreciendo una crítica teológica al sionismo cristiano y llamando al arrepentimiento, la solidaridad, la rendición de cuentas y la acción política basada en el derecho internacional (3.1–3.13).

Finalmente, la **Parte IV** articula la visión teológica y la esperanza que sostienen el movimiento, afirmando la fe, la justicia, la igualdad y un futuro libre de ocupación y opresión (4.1–4.5).

3. Kairos II y Pax Christi International: De la reflexión a la acción concreta

Kairos II surge de la vida cotidiana específica del pueblo palestino que vive bajo ocupación israelí. La violación de los derechos y la dignidad humana del pueblo Palestino está justificada por el gobierno israelí como actos de autodefensa, contrainsurgencia o contraterrorismo, que en realidad constituyen un genocidio: "El genocidio actual forma parte de un proyecto centenario de colonialismo que elimina colonos en Palestina, una mancha en el sistema internacional y la humanidad, que debe ser eliminado, investigado y procesado" [octubre de 2024, Informe de Francesca Albanese, Relatora Especial sobre la situación de los derechos humanos en el oPt].

En respuesta al fuerte llamamiento moral y espiritual del documento, este recurso tiene como objetivo ayudar a los miembros y copartes de Pax Christi International a pasar de la lectura al compromiso, vinculando la reflexión teológica y los valores compartidos, con acciones constantes.

Cada sección sigue la estructura de Kairos II, ofreciendo una breve síntesis de sus ideas principales, seguida de puntos clave y acciones concretas que pueden adaptarse a nivel local, nacional e internacional. **El objetivo es apoyar un proceso que no sea un evento puntual, sino un compromiso continuo con la incidencia política: basado en la escucha, sostenido mediante el compromiso y expresado de manera práctica a lo largo del tiempo.**

Introducción: Un momento Kairos

"Este momento nos exige un nuevo soporte como ningún otro. Es tanto una momento decisivo y momento de verdad".

Kairos II nos llega como un mensaje de *Sumud* (resiliencia) de cristianos Palestinos que viven su fe en medio de un profundo sufrimiento e incertidumbre. No está escrito desde la distancia, ni como una reflexión teológica abstracta, sino desde dentro de la vida cotidiana, donde la injusticia, el desplazamiento, la fragmentación y la resistencia forman parte de la existencia cotidiana. Al mismo tiempo, es también un testimonio de fe que sigue sosteniendo y siendo sostenido por el pueblo Palestino, incluso bajo una presión extrema.

Para Pax Christi International, este documento no es simplemente algo para analizar o comunicar externamente. Es **una invitación a una reflexión y comprensión más profundas sobre cómo nosotros y nosotras, como organización, encarnamos nuestro compromiso con la paz, la noviolencia y la justicia cuando enfrentamos situaciones históricas concretas.** Nos desafía a garantizar que nuestro lenguaje, defensa y solidaridad se mantengan coherentes con nuestra identidad arraigada en el Evangelio, respetando y amplificando siempre la vida de los demás.

Kairos II denomina el momento presente como un "Kairos", un momento decisivo, no solo como un momento histórico, sino como un momento de urgencia moral, donde la continuidad ya no es suficiente y el discernimiento debe llevarnos a la acción decisiva. Sugiere que, en tiempos como este, la **fe debe ir más allá de la reflexión pasiva** y encarnar claridad, coraje y disposición para desafiar injusticias de manera fiel, realista y sostenida.

Puntos de conversación y posibles acciones

- **Facilitar la reflexión comunitaria basada en Kairos II y el discernimiento que conduzca a un compromiso concreto:** Organizar sesiones de reflexión en grupos y parroquias locales utilizando extractos del documento como base para el discernimiento compartido. Invita a los participantes y grupos a identificar una acción concreta y significativa en respuesta. Asegura el seguimiento mediante encuentros recurrentes que apoyen la continuidad, la responsabilidad mutua y la implicación sostenida, priorizando la profundidad y la coherencia sobre la multiplicación de iniciativas desconectadas.
- **Crea espacios seguros para la reflexión compartida, el procesamiento emocional y la escucha:** Organiza sesiones de reflexión facilitadas donde los participantes puedan compartir respuestas personales, emociones y preguntas derivadas de la implicación con la situación. Estas sesiones deben estar guiadas por facilitadores formados y basadas en la escucha atenta, el respeto mutuo y el reconocimiento de las dimensiones humanas y relacionales de la violencia y el sufrimiento.
- **Integrar la reflexión sobre Kairos en la vida organizacional y pública continua:** Incluir breves reflexiones inspiradas en Kairos como elemento habitual en reuniones internas, procesos de formación y encuentros públicos. Estos momentos deben servir como recordatorio de las implicaciones éticas y espirituales de los compromisos de la organización, ayudando a mantener una conexión viva entre la reflexión, la fe y la acción concreta tanto en las estructuras internas como en el testimonio público.

Parte I – La realidad: genocidio, colonización y limpieza étnica

"La realidad sobre el terreno es la tiranía y un régimen opresor de colonialismo de asentamiento y apartheid. Cualquier negación de esta realidad es una evasión de la verdad manifiesta — una que refuerza y perpetúa la injusticia".

Kairos II comienza insistiendo en que **cualquier respuesta significativa debe partir de una comprensión de los hechos actuales de la ocupación dentro del contexto histórico de una empresa colonial de asentamiento**. Rechaza la abstracción y desafía cualquier tendencia a minimizar el sufrimiento Palestino mediante el lenguaje, las categorías o la generalización. En cambio, introduce al lector en la inmediatez de la experiencia vivida por el pueblo palestino, cuya vida diaria está marcada por restricciones, inseguridad y pérdidas, sustentada por décadas de resistencia, dignidad y presencia.

El texto insiste en que **la verdad nunca se expone únicamente a través de descripciones neutrales y abstractas de la realidad. En vez de ello, es algo que surge a través de la proximidad, la escucha y el encuentro**. Es en este sentido que Kairos II pide una atención cuidadosa a aquellas voces que con demasiada frecuencia son silenciadas o reducidas a

categorías políticas. Estas no son voces ilustrativas: son fundamentales para entender el pasado y el presente.

En esencia, Kairos II exige que cualquier descripción de la realidad palestina nunca se suavice para hacerla aceptable. Al mismo tiempo, **decir la verdad no se equipara con agresión**. Requiere claridad, responsabilidad y un lenguaje ético que permanezca abierto al diálogo mientras se niega a la tergiversación.

Para Pax Christi International, esto crea una orientación fundamental: **permanecer arraigados en la realidad vivida por nuestros hermanas y hermanos Palestinos como punto de partida para toda reflexión, incidencia política y acción**.

Puntos de conversación y posibles acciones

- **Garantizar la presencia central del testimonio Palestino vivido en todas las comunicaciones y eventos:** crear espacios en cada evento, publicación o declaración pública para, al menos, presentar un testimonio directo del pueblo palestino, mediante un vídeo, una reflexión escrita o una contribución presencial. Estas voces no deberían ser complementarias sino centrales, asegurando que la experiencia vivida siga siendo el centro de toda comunicación y discernimiento.
- **Crear espacios regulares de escucha y encuentro con las comunidades afectadas:** Organizar sesiones de escucha estructuradas tanto en línea como presenciales, con comunidades y copartes de Palestina. Proporcionar interpretación cuando sea necesario y garantizar entornos seguros, respetuosos y accesibles. Estos encuentros deben priorizar la presencia, la atención y la construcción de relaciones por encima de la obtención de información.
- **Introducir un paso de discernimiento compartido antes de la comunicación pública:** antes de emitir declaraciones o publicaciones, realizar una verificación reflexiva: ¿quién ha sido consultado y qué experiencia vivida se refleja aquí? Este paso tiene como objetivo garantizar que la comunicación pública siga arraigada en la verdad, la rendición de cuentas y las perspectivas de quienes se ven más directamente afectados.
- **Animar a las parroquias a involucrarse activamente con Kairos II y fortalecer los lazos con las comunidades eclesiales palestinas:** Invitar a las parroquias a recibir y reflexionar públicamente sobre el documento de Kairos II, incluso a través de momentos litúrgicos, homilías, reuniones parroquiales y actividades educativas. Fomentar relaciones e intercambios con parroquias en Palestina, creando oportunidades para encuentros que profundicen la comprensión mutua y la conexión con las realidades vividas.
- **Apoya una comunicación ética y responsable basada en la experiencia vivida:** Brindar orientación y acompañamiento a los portavoces y comunicadores para ayudar a garantizar que el lenguaje siga siendo preciso, respetuoso y atento al contexto. Ofrecer recursos e información actualizada que respalden una comunicación veraz, manteniendo en el centro al mismo tiempo la dignidad y la experiencia vivida de las comunidades afectadas.

Parte II – Un momento de verdad para nosotros

*"Somos testigos de la Resurrección y de la tumba vacía de la que brotó la luz de la vida.
Creemos que la última palabra no pertenece a la muerte, sino a la vida.
No a la oscuridad, sino a la luz. No a la injusticia, sino a la verdad".*

Kairos II pasa de la descripción de la realidad, a la dimensión interior de la fe vivida. Presenta la fe no como algo separado del sufrimiento, sino como algo formado dentro de él. **La oración** no aparece como un retiro o un escape, sino **como una fuente de conexión, resistencia y significado. Ayuda a las personas y a las comunidades a mantener la coherencia y la dignidad, incluso en condiciones de sufrimiento prolongado.** Esta base espiritual también resuena entre **los Palestinos de la diáspora**, muchos de los cuales padecen experiencias de desplazamiento, fragmentación y trauma intergeneracional al mismo tiempo que buscan formas significativas de solidaridad y compromiso en diferentes contextos.

Dentro de esta espiritualidad vivida, **la resistencia es nombrada responsabilidad moral. Sin embargo, encuadra explícitamente la no violencia activa, no como una elección estratégica únicamente, sino como un compromiso ético y teológico.** La resistencia, en este sentido, es activa y creativa, pero rechaza el odio y la deshumanización de los demás, incluso en presencia de una profunda injusticia.

El texto, por tanto, reúne tres dimensiones: **fe, sufrimiento y acción.** No se trata de temas paralelos, sino de realidades entrelazadas. La fe sostiene la dignidad, la dignidad da forma a la resistencia y la resistencia está limitada por la no violencia.

Para Pax Christi, esto resuena profundamente con su propia identidad como movimiento de no violencia activa arraigado en la fe. Refuerza la comprensión de que la no violencia no es solo un principio que se afirma, sino una práctica que se cultiva, se encarna y se mantiene.

Puntos de conversación y posibles acciones

- **Fortalecer la capacidad colectiva para la no violencia activa**
Organice y apoye oportunidades de formación sobre la no violencia, en colaboración con organizaciones asociadas. Éstas deberían ir más allá del desarrollo de habilidades para fomentar un compromiso compartido para responder a la injusticia, acompañar a los afectados y sostener la no violencia activa en contextos de violencia.
- **Conectar la oración con actos concretos de solidaridad y responsabilidad**
Organice reuniones integradas de oración y acción (como vigilias seguidas de acciones de movilización, testimonio público o acciones colectivas). Asegurese de que los momentos de reflexión espiritual conduzcan a un compromiso concreto con la injusticia que se confronta, para que la fe se exprese no solo en palabras, sino en actos sostenidos de solidaridad y responsabilidad ciudadana.
- **Fomentar una práctica vivida de la no violencia como un compromiso personal y comunitario**

Apoyar a personas y comunidades para que adopten prácticas continuas de la noviolencia, incluida la mediación y el diálogo. Identificar un punto focal dedicado que pueda acompañar este proceso, proporcionando herramientas, formación y orientación sostenida, ayudando a arraigar la noviolencia no como un conjunto de actividades, sino como una forma de vida.

- **Profundizar la solidaridad a través de la colaboración basada en la fe y el testimonio compartido**

. Fortalecer y sumarse a iniciativas existentes que integren fe y acción, en lugar de crear estructuras paralelas. Priorizar la colaboración que amplifique el testimonio compartido, construya redes de solidaridad más amplias y cimente el compromiso en la convicción moral y espiritual. La acción basada en la fe debe convertirse en un espacio de apoyo mutuo, coraje y compromiso sostenido con la justicia, en lugar de la fragmentación o la competencia.

- **Fortalecer las conexiones con la población Palestina de la diáspora**

Crear espacios para el encuentro, el diálogo y la colaboración con las comunidades de la diáspora palestina, reconociendo sus experiencias vividas de desplazamiento, exilio y vínculo continuo con Palestina. Apoyar iniciativas que amplifiquen las voces de la diáspora, fortalezcan la solidaridad transnacional y fomenten acciones no violentas compartidas arraigadas en la justicia y la dignidad.

Parte III – Un llamado al arrepentimiento y a la acción

"Más que nunca, ahora es un momento para una solidaridad costosa. Por su propia naturaleza, la verdadera solidaridad es costosa. Tiene un precio. Es una postura basada en la fe, un compromiso humano y una responsabilidad moral".

Kairos II introduce uno de sus temas más desafiantes: una solidaridad que no es simbólica, sino costosa. Esto cambia la comprensión de la solidaridad desde un sentimiento o apoyo ocasional a un compromiso sostenido y responsable. **Implica que la solidaridad debe expresarse de manera consistente, duradera y dispuesta a soportar las consecuencias.**

El texto desafía cualquier forma de neutralidad frente a la injusticia y plantea una cuestión más profunda de coherencia: si las creencias, el lenguaje y la acción se alinean en la práctica. **La solidaridad, por tanto, no es sólo relacional, sino ética, se convierte en una medida de integridad.**

La "solidaridad costosa" implica que el compromiso no puede limitarse al nivel de declaraciones o acciones aisladas. **Requiere continuidad, presencia y voluntad de permanecer comprometidos incluso cuando sea difícil, incómodo o incluso peligroso.**

Para Pax Christi International, esto es un llamado a **profundizar la coherencia entre misión y práctica, asegurando que la incidencia política y las relaciones no sean episódicas sino basadas en un compromiso sostenido con una paz justa en Tierra Santa.**

Puntos de conversación y posibles acciones

- **Comprométase con el acompañamiento regular y la construcción de relaciones:** Establezca formas consistentes de compromiso con colegas, copartes, amigos y comunidades sobre el terreno, mediante revisiones periódicas, espacios de reflexión compartidos o iniciativas conjuntas. Asegúrese de que las responsabilidades se compartan de forma realista y sostenible, de acuerdo con las capacidades institucionales y personales, para que el acompañamiento siga siendo fiable y significativo a lo largo del tiempo.
- **Garantice la continuidad en los esfuerzos de incidencia política y defensa pública:** Comprométase a participar al menos en una iniciativa de incidencia pública cada trimestre para mantener un compromiso constante y visible. Estas acciones pueden incluir declaraciones públicas, campañas, eventos educativos, participación política o iniciativas de solidaridad que refuercen el compromiso y la rendición de cuentas a largo plazo.
- **Realice procesos anuales de reflexión interna y evaluación:** Realizar una revisión anual de actividades, asociaciones y esfuerzos de incidencia para evaluar la coherencia entre los valores declarados y las acciones concretas. Este proceso debe abordarse con realismo, reflexión crítica y apertura al aprendizaje, reconociendo tanto los logros como las limitaciones.
- **Integre la retroalimentación participativa y el aprendizaje colectivo:** Incluir mecanismos estructurados de retroalimentación para participantes, copartes y colaboradores implicados en actividades y procesos de organización. Sus perspectivas pueden ayudar a fortalecer futuras iniciativas, profundizar la rendición de cuentas y fomentar una cultura de discernimiento compartido y mejora continua.
- **Desarrollar un acompañamiento estructurado de copartes y comunidades palestinas:** Construir alianzas sostenidas y recíprocas con organizaciones palestinas y comunidades locales mediante un compromiso continuo, colaboración coordinada y prácticas de solidaridad a largo plazo. Este acompañamiento debe ir más allá del apoyo reactivo, hacia relaciones basadas en la confianza, el compromiso mutuo y la responsabilidad compartida.
- **Revise las narrativas institucionales y la responsabilidad del liderazgo:** Anime a los órganos de liderazgo a realizar revisiones periódicas de cómo las narrativas organizativas, las posiciones públicas y las prácticas institucionales se alinean con los compromisos fundamentales de la verdad, la justicia, la no violencia y el acompañamiento. Esta reflexión debe permanecer atenta a las realidades cambiantes y a las narrativas en evolución, asegurando que el compromiso institucional siga siendo coherente, creíble y basado en relaciones vividas.

Parte IV – Fe en tiempos de genocidio

"Las soluciones duraderas no se basarán en la lógica de la fuerza, sino en los fundamentos de la justicia, la igualdad y el derecho a la autodeterminación"

Kairos II concluye con una reafirmación de esperanza. Esta esperanza no se presenta como optimismo o negación del sufrimiento, sino como una postura deliberada y consciente frente a la desesperación. Es la **negativa a permitir que la injusticia o la violencia definan el horizonte final del significado.**

La esperanza, en este sentido, es tanto personal como colectiva. Se sostiene a través de la vida comunitaria, la fe y la creencia compartida de que la justicia y la dignidad siguen siendo posibles incluso cuando la transformación es lenta o incompleta. Por tanto, no es una expectativa pasiva, sino perseverancia activa.

La visión que se ofrece es la de una paz justa en la que todas las personas puedan vivir con igualdad y dignidad. Esta visión no es abstracta, está arraigada en la lucha vivida y el compromiso sostenido.

Para Pax Christi International, la esperanza no está separada de su misión: **es lo que permite que el trabajo de paz a largo plazo continúe con integridad y propósito.**

Puntos de conversación y posibles acciones

- **Comparta historias de esperanza, resiliencia y arraigamiento:** Destaque en reuniones, publicaciones y comunicaciones públicas las experiencias vividas de las comunidades palestinas, incluyendo la riqueza de la cultura palestina y su profunda conexión con la fe cristiana, la historia y la presencia en la tierra. Enfaticé historias que reflejen dignidad, perseverancia y el compromiso continuo con la vida y la justicia.
- **Apoye y conecte las prácticas del *Sumud*:** Fomentar formas de compromiso que conecten las realidades y prácticas concretas del *Sumud* en Palestina con contextos locales, nacionales e internacionales. Esto incluye fomentar iniciativas de solidaridad, aprendizaje mutuo y relaciones sostenidas que refuercen la resiliencia colectiva y el compromiso no violento.
- **Desarrolle estrategias de compromiso a largo plazo:** Ir más allá de las respuestas exclusivamente a corto plazo o basadas en emergencias, construyendo formas de acompañamiento coherentes, fiables y a largo plazo. Las acciones inmediatas siguen siendo importantes, pero deben situarse dentro de un compromiso más amplio basado en la continuidad, la confianza y el principio de no dejar a nadie atrás, evitando expectativas que no puedan sostenerse con el tiempo.
- **Integre narrativas basadas en la esperanza en la incidencia política y la comunicación pública:** Promover narrativas que estén fundamentadas en la realidad, afirmando que un cambio significativo sigue siendo posible mediante un compromiso sostenido y la acción colectiva. Esto incluye elevar ejemplos de resiliencia, mantener un intercambio regular con copartes y comunidades sobre el terreno, amplificar sus voces en los foros públicos y asegurar su participación significativa en los procesos de discernimiento y toma de decisiones.

Conclusión: El papel de Pax Christi International

Al responder a Kairos II, **Pax Christi International** no está llamada a hablar en lugar de quienes viven esta realidad. Más bien, **se hace un llamado a escuchar atentamente, acompañar fielmente y amplificar con responsabilidad. Esto requiere humildad, paciencia y constancia a lo largo del tiempo.**

El compromiso con Kairos II no es un acto de interpretación puntual. **Es un proceso continuo de discernimiento**, donde el documento se convierte en un punto de referencia para evaluar cómo Pax Christi International vive su identidad en la práctica.

En última instancia, Kairos II invita a un movimiento de la conciencia al compromiso, y del compromiso a la transformación. Desafía a Pax Christi International a garantizar que su compromiso con la verdad, la no violencia y la justicia no solo se exprese en el lenguaje, sino que se encarne en las relaciones, elecciones y acciones.

Puntos de conversación y posibles acciones:

- **Establezca planes claros de seguimiento tras los eventos:** Asegúrese de que cada reunión, delegación, seminario web o visita de solidaridad conduzca a pasos concretos con responsabilidades, plazos y medidas de rendición de cuentas identificados.
- **Cree espacios periódicos de diálogo:** Facilitar seminarios web internacionales continuos, círculos de escucha e intercambios regionales que permitan a los copartes y comunidades palestinas compartir realidades, prioridades y perspectivas directamente con la red Pax Christi International.
- **Defina las responsabilidades en los roles de escucha, acompañamiento y defensa:** Defina cómo los diferentes organismos dentro de Pax Christi International contribuyen a la escucha, el acompañamiento, la defensa, la comunicación y la participación en políticas de manera coordinada y coherente. Y priorice plataformas y prácticas de comunicación que permitan a los copartes Palestinas hablar por sí mismas, asegurando al mismo tiempo que la defensa internacional siga siendo ética, precisa y centrada en las relaciones.
- **Anime** a organizaciones miembros, comisiones y movimientos locales **a estudiar y reflexionar sobre Kairos II** como parte de iniciativas de construcción de paz, no violencia y formación de la justicia.
- **Promueva la participación no violenta y la solidaridad global:** Anime a las organizaciones miembros de todo el mundo a conectar los esfuerzos locales de construcción de paz con las realidades planteadas en Kairos II, reforzando un compromiso compartido con la justicia, la dignidad humana y la no violencia activa.

Anexo I: Lista de Lenguaje y Compromiso para Kairos II

1. Puntos de partida

En todos los contextos, lo siguiente debería guiar cómo hablamos, escribimos y actuamos:

- Sé claro y concreto. Evita lenguaje vago o abstracto.
- Nombra y trata a los Palestinos como personas, no como un asunto o categoría.
- Refiere explícitamente a la realidad de la ocupación israelí cuando sea relevante.
- No suavices ni neutralices la injusticia a través del lenguaje.
- Evita enmarcar la situación como simétrica.
- Usa lenguaje activo: di quién está haciendo qué.
- Asegúrate de que las voces palestinas estén presentes y tratadas como esenciales.
- No hables en nombre del pueblo palestino, amplifícalos en su lugar.
- Mantén un lenguaje coherente con el compromiso de Pax Christi International con la justicia y la no violencia.

2. Declaraciones públicas y comunicaciones

Al redactar o revisar declaraciones:

- Comprueba que la situación se describa en términos concretos, no en generalidades.
- Evita términos por defecto como "conflicto" si difuminan las dinámicas de poder.
- Asegúrate de que la responsabilidad sea clara (evita las construcciones pasivas).
- Haz referencias concretas a la paz, la justicia o la esperanza en realidades vividas.
- Asegúrate de que las perspectivas palestinas estén incluidas o reflejadas.

Antes de finalizar:

- ¿Quién ha sido consultado?
- ¿De quién falta la voz?
- ¿Reconocerían las personas su realidad en este texto?
- ¿Esto lleva a algún tipo de acción o seguimiento?

3. Compromiso con voces de Palestina

Enfoque:

- Empieza por escuchar, no por posicionar.
- Permite que las personas definan su propia experiencia.
- Evita replantear o filtrar lo que se comparte.

En la práctica:

- Presta atención a las dinámicas de poder (roles internacionales vs locales, institucionales).
- No utilices testimonios sin consentimiento o claridad sobre cómo se utilizarán.
- Evita el compromiso extractivo, asegúrate de que haya seguimiento.

4. Trabajar en diferentes contextos

Grupos y comunidades locales

Céntrate en la conciencia y la participación:

- Utiliza un lenguaje claro y accesible sin simplificar en exceso.
- Que se escuchen las voces palestinas siempre que sea posible.
- Proporciona suficiente contexto para evitar malentendidos.
- Fomenta al menos una acción concreta por parte de los participantes.

Visitas de campo y acompañamiento

Céntrate en la presencia y la responsabilidad:

- Prioriza la escucha sobre la habla.
- No compares ni relativices lo que se comparte.
- Ten cuidado con fotos, citas e historias: siempre busca tu consentimiento.
- Al informar, representa fielmente lo que se escuchó.
- Sé transparente sobre tu rol y tus límites.
- Mantén el contacto después de la visita.

Espacios internacionales y de defensa

Céntrate en la claridad y la responsabilidad:

- Nombra claramente la ocupación y sus impactos.
- Evita un lenguaje excesivamente diplomático que debilite el significado.
- Utiliza una terminología precisa y bien fundamentada.
- Amplificar las voces palestinas en lugar de sustituirlas.
- Vincula declaraciones a posiciones o demandas concretas de defensa.

5. Comprobación final

Antes de hablar, escribir, participar o publicar:

- ¿Es esto claro y verídico?
- ¿Refleja la realidad tal y como la viven el pueblo Palestino?
- ¿Hemos evitado un lenguaje vago o equilibrado que distorsiona el significado?
- ¿Están presentes o reconocidas voces palestinas?
- ¿Está claro el propósito de esta comunicación?
- ¿Contribuye a la comprensión, la responsabilidad o la acción?

Anexo II: Texto completo de Kairos II

Traducción listada en la página oficial de [Kairos Palestine](#).

Kairós Palestina – La iniciativa cristiana palestina

Un momento de verdad: fe en tiempos de genocidio

Esperamos con ilusión el día en que podamos vivir libres en nuestra tierra, junto con todos los seres que habitan el planeta, en verdadera paz y reconciliación, basadas en la justicia y la igualdad para toda la creación de Dios, donde «la misericordia y la verdad se encuentran, y la justicia y la paz se besan» (Salmo 85,10).

Introducción

§1

Nosotros y nosotras, la Iniciativa EcuMénica Cristiana Palestina, publicamos en 2009 el documento *Kairós Palestina: «Una palabra de fe, esperanza y amor desde el corazón del sufrimiento palestino»*. Los jefes de las Iglesias de Jerusalén escucharon este clamor, lo acogieron y le dieron su apoyo. Del mismo modo, el documento tuvo una amplia resonancia, tanto a nivel local como internacional. Entonces, como ahora, nos reunimos –mujeres y hombres, clero y laicado– desde las diferentes familias eclesiales de Palestina. Tras la oración y la reflexión sobre el sufrimiento de nuestro pueblo bajo la ocupación, lanzamos ese grito de esperanza en ausencia de esperanza, afirmando nuestra fe en Dios y nuestro amor por nuestra patria, convencidos/as de que nuestra lucha es, en última instancia, por la vida y la dignidad humanas.

§2

Vivimos ahora en una época de genocidio, limpieza étnica y desplazamiento forzoso que se desarrolla ante los ojos del mundo. Este momento nos exige una nueva postura, diferente a cualquier otra anterior. Es un momento decisivo y un momento de verdad. Hoy renovamos nuestra posición a favor de la verdad y nuestro compromiso con los principios religiosos, teológicos y morales fundamentales. Contemplamos nuestra realidad y adoptamos una posición renovada, respondiendo a la voz del Espíritu Santo en lo más profundo de nuestro ser, escuchando la llamada de la fe en esta época de genocidio. Renovamos nuestro mensaje de fe, esperanza y amor, ofreciendo una visión inspirada en la fe para la época posterior al genocidio.

Parte I

La realidad: genocidio, colonización y limpieza étnica

1.1

Elevamos este grito desde el corazón del **ataque a Gaza**, una guerra que ha dejado tras de sí cientos de miles de mártires y heridos, y casi dos millones de personas desplazadas. Muchas personas quedaron sepultadas bajo los escombros, quemadas vivas, torturadas hasta la muerte en las prisiones o desplazadas por la fuerza más de una vez. Otras sufrieron hambre, y fueron atacadas

incluso mientras corrían en busca de comida. Decenas de miles de niñas y niños fueron asesinados de las formas más horribles. Los sectores de la salud, la educación, la economía y el medio ambiente de Gaza (de hecho, todos los componentes de la vida) han sido destruidos. Se necesitarán años para recuperarse de la devastación y la catástrofe que nos ha ocurrido como pueblo.

1.2

Las organizaciones de derechos humanos, las instituciones jurídicas y los expertos internacionales han sido inequívocos: las declaraciones de los dirigentes israelíes y las acciones de Israel en su ataque a Gaza constituyen **genocidio**. Muchos de los crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad han sido documentados, y se han emitido órdenes de detención contra dirigentes políticos israelíes basadas en dictámenes de la Corte Internacional de Justicia.¹

1.3

Los sionistas no quieren que permanezcamos en nuestra tierra. Su plan para nosotros es el desplazamiento, la muerte o la sumisión. La guerra genocida contra Gaza es la **continuación del proyecto sionista** de apoderarse de toda Palestina, vaciada de su pueblo originario. La limpieza étnica y la negación del derecho al retorno de la población desplazada por la fuerza son políticas que se practican actualmente en Jerusalén, Cisjordania, Gaza y los territorios de 1948. La Nakba de nuestro pueblo es nuestra realidad cotidiana. Este genocidio ha sido llevado a cabo por Israel tras décadas de **apartheid**², **colonialismo de asentamiento**, represión política y una política deliberada de acabar con cualquier posibilidad de alcanzar una solución política, incluyendo la solución de dos Estados. Hoy se ha puesto al descubierto el verdadero rostro de la ideología sionista: un sistema que durante décadas ha afianzado un régimen organizado y sofisticado de apartheid, apoyado por tecnologías avanzadas que ejercen un control total sobre todos los aspectos de la vida palestina, fragmentando la tierra, dividiendo a su pueblo y convirtiendo la existencia palestina en un infierno insoportable. La llamada *Ley del Estado-Nación* de Israel, promulgada en 2018, encarna el racismo sionista y la arrogante supremacía judía en Palestina, convirtiendo el apartheid en una realidad cotidiana. La decisión de Israel de anexionar Cisjordania ha puesto aún más de manifiesto la verdadera intención de este proyecto colonial.

1.4

Aunque los pueblos del mundo se han solidarizado con nosotros, la guerra genocida ha puesto al descubierto la hipocresía del mundo Occidental, sus valores vacíos y la civilización de la que se jacta, alegando su compromiso con los derechos humanos y el derecho internacional. En realidad, Occidente nos ha sacrificado, revelando su racismo y su **doble moral** hacia nuestro pueblo. Por supuesto, distinguimos entre los artífices de estas políticas destructivas y los numerosos liderazgos, organizaciones y movimientos populares que han mostrado una sincera solidaridad con la población palestina de Gaza, exigiendo el fin de la injusticia y el derramamiento de sangre y el pleno reconocimiento de nuestros legítimos derechos.

1.5

Esta guerra también ha puesto de manifiesto otra realidad del **sionismo (ya sea judío o cristiano)**

¹ <https://www.ohchr.org/en/press-releases/2025/09/israel-has-committed-genocide-gaza-strip-un-commission-finds>

² <https://www.hrw.org/news/2024/09/19/world-court-findings-israeli-apartheid-wake-call>

en su justificación de la violencia y el asesinato. Las y los cristianos palestinos estamos profundamente conmocionados por la posición de muchas iglesias que han adoptado la narrativa del colonizador o permanecen en silencio ante el genocidio de nuestro pueblo. En ocasiones, dan prioridad al diálogo interreligioso judeocristiano por encima de la verdad, la dignidad humana y la vida misma, ignorando el contexto. Juzgan a una de las partes y excusan a la otra, o simplemente permanecen en silencio. Algunas incluso llegan a adoptar posturas cómplices, favorables al genocidio o que incitan a él.

1.6

Israel comete estos crímenes invocando los acontecimientos del **7 de octubre de 2023** y alegando que sus acciones son un acto de autodefensa, olvidando que el ataque de Hamás de ese día fue consecuencia de décadas de injusticia, opresión y desplazamiento desde la Nakba de 1948, y de más de dieciséis años de un bloqueo inmoral y asfixiante sobre Gaza. Referirse a este contexto — y al derecho de un pueblo bajo ocupación a resistir a su ocupante y opresor— es reconocer que los acontecimientos del 7 de octubre se produjeron en un contexto particular. Mencionar el contexto no justifica el asesinato o la captura de civiles, las violaciones del derecho y las normas internacionales, ni los crímenes de guerra. Al mismo tiempo, la alegación de «defensa propia» no se sostiene. ¿Cómo puede un colonizador defenderse de aquellos a quienes ha colonizado y expulsado de su tierra? El derecho internacional —si es que aún conserva algún peso moral— refuta esta afirmación.³

1.7

El **colonialismo de asentamiento**, tanto en el pasado como en el presente, se basa en el genocidio, la limpieza étnica y el desplazamiento forzado de los pueblos indígenas, todo ello con el fin de explotar la tierra, los recursos y la riqueza en beneficio del colonizador. Vemos profundas dimensiones económicas detrás de la guerra genocida de Israel contra Gaza, en particular su interés en los yacimientos de gas natural frente a la costa palestina. El control sobre Gaza también significa el control sobre una de las rutas comerciales y corredores de suministro energético más importantes del mundo, lo que permite llevar a cabo vastos proyectos económicos y comerciales para afianzar el dominio económico colonial a expensas del pueblo palestino. El silencio del mundo ante el genocidio en Gaza no es inocente. Está ligado a enormes intereses económicos que valoran las ganancias por encima de la vida y los derechos humanos.

1.8

En Jerusalén, las claras políticas coloniales de naturaleza religiosa y demográfica buscan judaizar la ciudad a expensas de su pluralismo. Se producen continuos ataques contra lugares sagrados musulmanes y cristianos, intentos de quemar iglesias, profanar y destruir cementerios y escribir consignas racistas en ellos. Los ataques contra el clero cristiano están aumentando, al igual que las restricciones a las celebraciones religiosas cristianas, como el Domingo de Ramos y el Sábado del Fuego Santo. También se ha intensificado la coacción financiera mediante la imposición de impuestos y la congelación de las cuentas bancarias de las iglesias, en violación del “statu quo”.

³ <https://docs.un.org/en/A/RES/37/43>

Los jefes de las Iglesias de Jerusalén han descrito estos actos como parte de una política sistemática para vaciar Tierra Santa de sus cristianos y cristianas.

1.9

A lo largo de toda la **Cisjordania ocupada** (de norte a sur) ciudades, pueblos y comunidades beduinas palestinas se enfrentan a los implacables ataques de los colonos y los asentamientos coloniales, que causan estragos en la tierra, destruyen los cultivos, envenenan o se apoderan de los recursos hídricos y atacan a la población palestina; todo ello bajo la protección, el apoyo e incluso la participación del ejército israelí en actos de violencia, asesinatos, demoliciones de viviendas y desplazamientos forzados. La sociedad palestina vive bajo un asfixiante asedio impuesto por puestos de control militar, vallas y otros mecanismos que niegan a nuestro pueblo la libertad de movimiento⁴.

1.10

La **población palestina que vive en el Estado de Israel** sigue sufriendo el racismo y la discriminación flagrantes. Las comunidades palestinas se enfrentan a la intimidación, la criminalización de la libertad de expresión y la persecución de cualquier esfuerzo por defender los derechos palestinos, junto con una negligencia deliberada hacia el crimen organizado rampante en las ciudades palestinas. A las personas desplazadas dentro de Israel en 1948, cuyas tierras fueron confiscadas, todavía se les niega el derecho a regresar a sus aldeas y reconstruir sus hogares. Las comunidades beduinas siguen siendo víctimas de desplazamientos sistemáticos y limpieza étnica, especialmente en el Naqab (Negev).

1.11

En los últimos años, Israel, con el apoyo de Estados Unidos y otras grandes potencias, ha atacado constantemente los principios fundamentales y los derechos legítimos del pueblo palestino. Ha tratado de borrar **la cuestión de la población refugiada** destruyendo la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA), acusándola de terrorismo y presionando a los países donantes para que recorten su financiación. Al mismo tiempo, varios campos de refugiados en Cisjordania han sido sistemáticamente destruidos, lo que ha provocado una vez más el desplazamiento de miles de personas.

1.12

Las **organizaciones de la sociedad civil palestina** que trabajan en el ámbito de los derechos humanos han sido objeto de feroces ataques destinados a desacreditarlas, socavar su labor e incluso eliminarlas mediante acusaciones de terrorismo y presiones políticas sobre los gobiernos para que suspendan su financiación y las persigan judicialmente.

1.13

Desde el 7 de octubre de 2023, Israel ha aumentado drásticamente su **política de secuestros y encarcelamientos**. En la actualidad, miles de palestinos, tanto hombres como mujeres, se encuentran recluidos en prisiones israelíes; aproximadamente un tercio de ellos están detenidos sin cargos ni juicio, en régimen de detención administrativa. Entre ellos hay muchos niños. Desde el

⁴ <https://www.unocha.org/publications/report/occupied-palestinian-territory/west-bank-movement-and-access-update-may-2025>

inicio de la guerra se han registrado numerosas muertes en las prisiones. Las organizaciones de derechos humanos han documentado prácticas sistemáticas de tortura, violencia sexual, políticas de inanición y denegación de atención médica. Los presos, especialmente los procedentes de Gaza, son sometidos al encarcelamiento masivo y al aislamiento total del mundo exterior en virtud de la ley militar israelí, lo que da lugar a un gran número de desapariciones forzadas, la pérdida de representación legal y la ausencia total de comunicación.⁵

1.14

La situación interna palestina necesita urgentemente una reorganización. La división política, la rivalidad y la exclusión se han agravado. La mayoría de las y los palestinos han perdido la confianza en los dirigentes políticos. Como resultado de los Acuerdos de Oslo y sus consecuencias, la Autoridad Palestina se ha visto atrapada en el servicio a los intereses del ocupante, gestionando la vida cotidiana de los ocupados en nombre del ocupante israelí, incapaz de proteger a su propio pueblo del terror de los colonos y del aparato de seguridad israelí.

1.15

Los signos de desorden han comenzado a extenderse **dentro de la sociedad palestina** y se han convertido en parte de nuestra realidad, en gran parte debido a la ausencia o la débil aplicación del Estado de Derecho. Esto ha provocado un aumento de la intimidación, la usurpación de tierras, el tribalismo, el favoritismo y la corrupción en sus diversas formas, en detrimento del bien común, lo que ha profundizado la frustración y la desesperación de la población. En medio de la vasta destrucción y el genocidio en Gaza, los actos de violencia, venganza, caos y robo no han hecho más que aumentar el sufrimiento del pueblo palestino.

1.16

La vida cotidiana de la población palestina bajo ocupación militar se ha visto consumida por preocupaciones internas: puestos de control, restricciones de viaje en fronteras y cruces, el pago de salarios del sector público y muchas otras cuestiones apremiantes. Por importantes que sean, ellas siguen siendo síntomas de una realidad más amplia que debe seguir siendo el centro de nuestra atención: el sistema de dominación política y militar impuesto por Israel como entidad ocupante sobre el pueblo palestino.

1.17

Nuestra sociedad y nuestra cultura política adolecen de una falta de renovación de la visión y el liderazgo través de elecciones democráticas, así como de la exclusión de los liderazgos jóvenes. Palestina se enfrenta hoy en día a un grave fenómeno de fuga de cerebros, que afecta tanto a profesionales cualificados como a la juventud. No se trata de una emigración voluntaria, sino de un desplazamiento forzado, fruto de la opresión y de la falta total de oportunidades. Afirmamos, como palestinos/as de todas las religiones, que somos el pueblo originario de esta tierra y que nuestra propia existencia se enfrenta hoy a una amenaza sin precedentes. La continua **emigración** de personas cristianas no cesa, lo que constituye un peligro real para la presencia cristiana en Palestina, que ahora corre el riesgo de sufrir limpieza étnica y extinción.

⁵ <https://www.ohchr.org/en/press-releases/2024/07/un-report-palestinian-detainees-held-arbitrarily-and-secretly-subjected>

1.18

La población cristiana de Palestina y de la diáspora son una parte inseparable del pueblo palestino. Sus desafíos son los desafíos de la nación en su conjunto. **La realidad de la Iglesia** se ve directamente afectada por todo lo que ocurre sobre el terreno. La Iglesia sigue trabajando incansablemente, a través de la atención pastoral y los ministerios institucionales, para apoyar a sus hijos e hijas y a la sociedad en general a la hora de hacer frente a estas presiones. Los jefes de las Iglesias colaboran para hacer frente a los repetidos ataques, emitiendo declaraciones y adoptando posiciones valientes, a pesar de las presiones y la intimidación que enfrentan, con la esperanza de que el mundo y la Iglesia global les escuchen. Al mismo tiempo, algunas personas cristianas sentimos la necesidad creciente de una mayor cercanía entre el clero y el laicado, y de que los líderes de la Iglesia jueguen un papel más fuerte en el rechazo a la ocupación y sus símbolos, elevando la teología local y dándole una mayor expresión en los púlpitos de las iglesias y en las posiciones públicas.

1.19

En los últimos años, nuestra región (**Oriente Medio**) ha experimentado importantes transformaciones políticas y regionales, moldeadas por un plan deliberado para imponer el dominio militar israelí sobre toda la zona con el apoyo de las potencias occidentales, lo que ha dibujado un nuevo mapa político y demográfico en nuestra región. Israel, respaldado sistemáticamente por sus aliados, ha atacado a muchos países de la región, violando su soberanía y la de sus pueblos, despreciando el derecho internacional y afianzándose como un Estado agresivo e intimidatorio por encima de todas las leyes y convenciones, lo que ha llevado a la región, y de hecho al mundo, al borde de la catástrofe.

1.20

Como resultado de estas intervenciones externas y luchas por el dominio, han surgido **grupos religiosos extremistas y terroristas**, grupos que condenamos, junto con aquellos que los han apoyado, financiado y/o armado. Estos movimientos han afianzado el sectarismo a expensas de la ciudadanía. Muchas “minorías”, incluyendo las y los cristianos de Oriente Medio (especialmente en Siria e Irak) han pagado un doloroso precio por este extremismo. En solidaridad y oración, nos mantenemos al lado de ellos/as y de todas las víctimas del terrorismo sectario y religioso.

1.21

Al mismo tiempo, **los acuerdos de normalización** se han promocionado como acuerdos de paz entre Israel y algunos Estados árabes bajo el nombre de “Acuerdos de Abraham”. El propio nombre representa una manipulación de la religión al servicio de agendas políticas, económicas y de normalización, ignorando la esencia del problema y la prioridad de lograr una paz justa con el pueblo palestino. En cambio, estos acuerdos han normalizado la ocupación y el apartheid en Palestina, convirtiéndolos en realidades aceptables y normales. También ha surgido un nuevo fenómeno: el “Islam sionista”, un movimiento reciente entre ciertos árabes y musulmanes que, por razones religiosas, económicas o geopolíticas, apoyan el sionismo y consideran a Israel como un aliado potencial.

1.22el

A la luz de todo esto, debemos llamar a las cosas por su nombre: **Israel es una entidad colonial, colonizadora y excluyente** construida sobre el desplazamiento forzado de la población indígena

y su sustitución por nuevos colonos. Por esta razón, rechazamos el concepto mismo de “conflicto”. La realidad sobre el terreno es más bien una tiranía y un régimen opresivo de colonialismo de asentamiento y apartheid. Cualquier negación de esta realidad es una evasión de la verdad manifiesta, que refuerza y perpetúa la injusticia.

1.23

Estamos viviendo en una nueva era, una época en la que “el poder hace la fuerza” y la paz se impone mediante el poder militar, desafiando el **derecho internacional** y las sentencias de los tribunales internacionales legítimos. Reafirmamos nuestro compromiso con el respeto y la autoridad del derecho internacional, que garantiza los derechos humanos y la paz mundial entre las naciones y los pueblos. Este momento de la historia de la humanidad exige una postura basada en la fe, que diga la verdad al poder y a la tiranía sin concesiones ni evasivas. Más allá de la experiencia palestina, este es, verdaderamente, un *momento de verdad*.

Parte II

El momento de la Verdad para nosotras/os

2.1

Ante esta dura realidad y en este momento decisivo, lanzamos este clamor, primero a nosotros mismos, a los hijos e hijas de nuestras iglesias y congregaciones, y a todo nuestro pueblo en la patria y en la diáspora. Es un clamor de perseverancia, un renovado compromiso con la verdad y un llamado a escuchar la voz de Dios dentro nuestro y hacia nosotros/as. Este es un momento para la solidaridad y el apoyo mutuo, un momento para adoptar posiciones claras y valientes basadas en los principios de la fe y la identidad nacional.

Es el *momento de la verdad*. Afirmamos que lo que se ha construido sobre la falsedad y la injusticia histórica nunca puede dar lugar a la paz ni a la sostenibilidad. **Las verdaderas soluciones comienzan con el desmantelamiento de los sistemas opresivos y racistas. Solo entonces podremos hablar del nuevo horizonte que soñamos y anhelamos, en el que permanezcamos en nuestra tierra junto con todos los que la habitan sobre la base de la justicia y la igualdad de derechos, libres de supremacía y dominación.**

2.2

Hacemos un llamamiento a una **reevaluación nacional exhaustiva** de nuestra realidad para extraer lecciones y conocimientos que conduzcan a una visión colectiva unificada y a una estrategia clara para la acción futura, basada en la independencia de la toma de decisiones palestina. Esto debe incluir una revisión crítica de todas las soluciones propuestas y su viabilidad dentro de un marco representativo legítimo que garantice la independencia de la toma de decisiones y el derecho a la autodeterminación. Advertimos contra el peligro de dar a nuestra lucha nacional un carácter religioso o convertirla en una cuestión religiosa que enfrente a unas religiones con otras.

2.3

Este es un momento para la **resistencia encarnada en una costosa firmeza en nuestra tierra** frente a todos los intentos de desplazamiento, anexión y genocidio, una resistencia que se vive en unidad, cooperación y compromiso con nuestra fe, nuestros principios nacionales y todos nuestros derechos. Mantener la fe y la esperanza es resistencia. Rezar es resistencia. Salvaguardar los lugares sagrados es resistencia. Preservar la paz social es resistencia.

2.4

En un momento en el que se criminaliza la resistencia palestina y los movimientos de solidaridad global, reafirmamos el derecho de todos los pueblos colonizados a resistir a sus colonizadores. Tal y como afirmamos en nuestro primer documento, seguimos comprometidos con el principio de la *resistencia creativa*: una postura firme y costosa contra la injusticia continuada. Vemos la **resistencia creativa encarnada en los movimientos populares palestinos que enfrentan la ocupación, la expansión de las colonias, el terrorismo de los colonos y el apartheid, así como en la labor de las organizaciones de la sociedad civil, las iniciativas jurídicas y de derechos humanos, el compromiso cultural, teológico y diplomático, y en los movimientos estudiantiles y sindicales. En todo esto y más, reconocemos medios eficaces de resistencia basados en el amor, un amor que puede traer el cambio y renovar la esperanza.**

2.5

Valoramos los **movimientos globales de resistencia, incidencia y presión popular** que trabajan para exigir responsabilidades a los gobiernos y organismos internacionales, aislando a Israel mediante boicots y sanciones hasta que cumpla con el derecho internacional. Vemos esto desde una perspectiva moral.

Las estrategias de boicot, desinversión y sanciones son, en nuestra opinión, formas eficaces de resistencia creativa basadas en la lógica del amor y la no violencia, tal y como se afirma en nuestro documento original.

2.6

Ante el ecocidio perpetrado por Israel en Gaza y los repetidos ataques y la destrucción medioambiental en Cisjordania que amenazan a las generaciones futuras, renovamos nuestra pertenencia a esta tierra y nuestro arraigo en ella. Afirmamos la **santidad de la vida y el deber de cuidar la creación**. Nuestra vocación es vivir en coexistencia mutua con la creación, una fe compartida y una responsabilidad moral asumida por individuos e instituciones, tanto públicas, gubernamentales, sociales como religiosas.

2.7

Hacemos hincapié en la urgente necesidad de proteger a todas las personas **vulneradas de la sociedad: las víctimas de la ocupación y la colonización; las personas con discapacidad**, especialmente aquellas que han perdido algún miembro; las personas con el corazón roto, las que están de duelo; y todas aquellas marginadas por cualquier motivo, incluidas las víctimas de violencia doméstica o social, explotación económica y abusos por motivos de género. las desconsoladas, las afligidos; y todos los marginados por cualquier motivo, incluidas las víctimas de violencia doméstica o social, explotación económica y abusos por motivos de género.

2.8

Entre los rostros de firmeza y esperanza de nuestra sociedad destaca la **mujer palestina** –abuela, madre, hermana, hija–, la columna vertebral inquebrantable, compañera en la lucha, que mantiene unidos el hogar, la tierra, la memoria y el futuro, todo al mismo tiempo. Su presencia es fundamental para la sociedad en su conjunto, y sus contribuciones son múltiples en la vida nacional, social, económica y espiritual. La mujer palestina no puede reducirse a la categoría de “mujeres y niños”, víctimas anónimas despojadas de su capacidad de agencia y de voluntad. Su voz, su creatividad y su liderazgo son fuerzas indispensables. No puede haber una verdadera liberación sin su plena participación en todos los niveles de la toma de decisiones y la construcción de la nación.

2.9

Nuestro mensaje para nosotros mismos, como **cristianas y cristianos palestinos**, es el siguiente: *sentimos el peso de la historia sobre nuestros hombros y estamos decididos a preservar el testimonio cristiano en esta Tierra Santa. A todas y todos los palestinos les decimos: la preservación de la presencia cristiana es tanto una causa como una prioridad nacional.* No somos simplemente un número ni un mero tipo de diversidad dentro de nuestra sociedad. Somos ciudadanas/os indígenas que encarnamos valores humanos y buscamos trabajar y construir nuestra patria junto con todas y todos nuestros compatriotas.

2.10

Al dirigirnos a nosotras/os mismos, decimos: ***Somos los hijos e hijas de la primera Iglesia***, descendientes de los apóstoles y los santos y las santas de los primeros siglos cristianos, aquellos que cultivaron esta tierra, construyeron sus ciudades y pueblos y bebieron de sus aguas. No vivimos en los márgenes de esta tierra. Estamos entrelazados/as en su trama. Cargamos con su historia y su herencia. El propio suelo nos reconoce como suyos. Muchos imperios han pasado por esta tierra y han desaparecido, enterrados en el polvo de la historia; pero las campanas de nuestras iglesias siguen sonando, dando testimonio de la verdad y proclamando cada día la resurrección.

2.11

Esto es lo que les decimos **a nuestros y nuestras jóvenes**: *ustedes son la Iglesia viva; son el tesoro de la esperanza. El futuro nace de su firmeza y su fe.* Creemos en ustedes. Vemos su ira, su dolor, su miedo. También vemos su fortaleza. Sabemos que nuestra historia no ha terminado, que la injusticia persiste. No les llamamos a un optimismo ingenuo, sino a una esperanza arraigada en la acción. La esperanza no es rendirse. La esperanza es un acto vivo de resistencia: rechazar tenazmente la realidad de muerte que se nos impone, enfrentar y resistir toda forma de injusticia y ocupación. Jesucristo caminó con los pobres y los débiles, se puso del lado de los oprimidos y nunca abandonó el amor ni comprometió la verdad y la justicia. Por la salvación de la humanidad, aceptó la cruz. Su resurrección fue la victoria sobre la muerte y la injusticia, un signo de esperanza arraigada en la fe. Esta es la esperanza que nos sostiene hoy.

2.12

Y también les decimos: ***no están solas/os. Hay quienes están con ustedes, en Palestina y en todo el mundo.*** Aunque ahora prevalezca el silencio, llegará el día en que sus voces serán escuchadas. Sus voces importan. **Exprésense. Escriban. Canten. Crean. Organícense. Resistan con su humanidad en un mundo que busca despojarles de ella.** Atrévase a amar, a soñar y a forjar un

futuro libre y radiante. Aplaudimos sus iniciativas y actividades (en la Iglesia, en el compromiso nacional y cívico, en el movimiento scout, en los deportes, la cultura, el arte, la política y los derechos humanos), todas ellas caracterizadas por la apertura a la sociedad, el espíritu de voluntariado, y la fe y la esperanza libres de sectarismo. Nos inspiran su determinación y su amor, y vemos en ustedes la promesa de un futuro mejor.

2.13

A nuestro pueblo en la diáspora, a quienes fueron desplazadas/os por la fuerza: *puede que estén geográficamente lejos de Palestina, pero Palestina vive dentro de ustedes*. Les hacemos un llamado a que se involucren en comunidades, movimientos y coaliciones que tengan como objetivo fortalecer nuestra perseverancia y afirmar nuestra presencia. Ustedes desempeñan un papel esencial. Su voz tiene el poder de cambiar la realidad. Valoramos su activismo. Hemos escuchado sus voces. De hecho, todo el mundo las ha escuchado. Compartan nuestro sufrimiento y nuestras historias de firmeza y éxito. Creen espacios para el diálogo y para tender puentes entre nosotros y los líderes religiosos y políticos de los países de su diáspora. Actúen con sabiduría y presenten al mundo la verdadera imagen de nuestro pueblo. En ustedes también reside la esperanza de un futuro mejor. No perderemos nuestro sueño de reunificación, ni abandonaremos nuestro derecho al retorno.

2.14

Extendemos **nuestro apoyo a nuestros líderes espirituales e instituciones eclesiales** que continúan dando testimonio cristiano incluso en los momentos más oscuros y difíciles, fortaleciendo la firmeza de sus hijos e hijas. Elogiamos especialmente la tremenda labor de las iglesias de Gaza, que han dado refugio a las personas desplazadas. Valoramos el coraje de los líderes eclesiales que han permanecido junto a nuestro pueblo en Gaza y han apoyado su determinación en medio del genocidio y el desplazamiento. **Los fieles de Gaza** han escrito historias heroicas de *sumud* y testimonio. Algunas personas han sido martirizadas. Muchas han resultado heridas y han perdido a sus seres queridos. Nuestras oraciones y nuestros corazones están con ellas. Hacemos un llamado a las personas cristianas de todo el mundo para que se unan a nuestro esfuerzo, contrariamente a lo que las apariencias puedan sugerir, por preservar la presencia cristiana en Gaza, que se remonta a los primeros siglos del cristianismo, y por defender el derecho de todas las personas desplazadas a regresar a sus hogares y reconstruir sus vidas.

2.15

Somos testigos de la Resurrección y de la tumba vacía de la que brotó la luz de la vida. Creemos que la última palabra no la tiene la muerte, sino la vida. No la tiene la oscuridad, sino la luz. No la tiene la injusticia, sino la verdad. Proclamamos con el apóstol Pablo: “Estamos atribulados por todas partes, pero no aplastados; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, mas no aniquilados”. (2 Co 4,8-9)

Parte III

Un llamado al arrepentimiento y a la acción

3.1

Dirigimos **nuestro llamado a las personas cristianas de todo el mundo**. Les llamamos desde Jerusalén, Belén y Nazaret, desde el lugar de nacimiento de Cristo, la tierra de la Encarnación del Verbo y la cuna del amor, la misericordia y la justicia; desde la tierra del sufrimiento, la muerte y la resurrección; la tierra de la redención y la esperanza, desde donde ha surgido el llamado de la humanidad al arrepentimiento y al retorno a los fundamentos de la fe. Desde aquí, la fe se extendió hasta los confines de la tierra. Es un llamado a “aprender a hacer el bien, buscar la justicia y socorrer a los oprimidos” (Is 1, 17).

3.2

El **Dios que se nos revela en las Sagradas Escrituras, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento**, el Creador del universo y de toda la humanidad, es aquel que se encarnó en el Hijo, Jesucristo, el Dios de todos los pueblos (Hch 10, 34-35; Rom 10, 12-13). Dios, el Creador y Padre de todos, se solidariza y se pone del lado de los oprimidos y los pisoteados, del lado de las víctimas de todas las formas de injusticia y tiranía de todas las naciones, independientemente de su raza, religión o nacionalidad (Lc 4,18-19). La misión de la Iglesia se manifiesta así al unirse a la obra del Reino de Dios mediante la búsqueda de la paz, la defensa de los oprimidos y la práctica del bien.

3.3

El genocidio es un proceso acumulativo, que comenzó en las mentes de las potencias coloniales europeas cuando negaron la imagen de Dios en los demás y legitimaron la muerte, la dominación y la esclavitud. Consideramos que **el Estado de Israel, establecido en 1948, es una continuación de esa misma empresa colonial basada en el racismo y la ideología de la superioridad étnica o religiosa**. Este proyecto colonizó Palestina y trabajó para desplazar al pueblo originario de Palestina desde la época de la Nakba hasta hoy. Nuestra realidad actual es el resultado inevitable de la ideología sionista y de su movimiento colonialista supremacista, que es en sí mismo un producto de la mentalidad imperialista.

3.4

El genocidio es un pecado estructural contra Dios, contra la humanidad y contra la creación. Se opone directamente al gran mandamiento del amor, que resume toda la ley (Gal 5, 14). Quienes niegan el genocidio cometido contra el pueblo palestino en Gaza –a pesar de las abrumadoras pruebas, los testimonios e incluso las declaraciones de los propios sionistas– niegan la propia humanidad del pueblo palestino. Por lo tanto, tenemos derecho a preguntar: **¿Cómo se puede hablar de hermandad o comunión cristiana mientras se niega, se apoya, se justifica o se guarda silencio ante el genocidio**, especialmente cuando tales actos se cometen en nombre de Dios y de las Escrituras? Tiene que haber una reflexión honesta y un arrepentimiento por parte de todos los creyentes, especialmente de los líderes eclesíasticos de todo el mundo.

3.5

Expresamos **nuestro agradecimiento a todas las iglesias que han reconocido la injusticia que se nos ha infligido y la guerra genocida en Gaza**. Saludamos a todas las voces que han adoptado una postura religiosa y moral contra el sionismo y el llamado sionismo cristiano, rechazando el genocidio y el apartheid, pidiendo el fin de los envíos de armas a Israel y el enjuiciamiento de los

criminales de guerra. En estas voces escuchamos su apoyo a nuestra esperanza, una señal del Espíritu Santo y la presencia de la conciencia moral en la humanidad.

3.6

Hacemos un llamado en favor de un movimiento teológico global construido sobre los pilares del Reino de Dios, un movimiento que surja de los contextos y las luchas de los pueblos que sufren el colonialismo, el racismo, el apartheid y la pobreza estructural producida por sistemas económicos y políticos corruptos que sirven a los intereses de los imperios mundiales. Cuestionamos la falsa lógica de una paz “neutral” o “equilibrada”, así como las formas de diplomacia eclesial que no dicen la verdad al poder, como forma de eludir su responsabilidad moral y espiritual. Junto con nuestros aliados y aliadas de todo el mundo, nos hemos comprometido a realizar un examen de conciencia para liberarnos de los residuos de las teologías coloniales que heredamos de Occidente.

3.7

Rechazamos la opresión y la injusticia que genera la teología del racismo, el colonialismo y la supremacía étnica encarnada en el sionismo cristiano, una teología que ha provocado el apartheid, la limpieza étnica y el genocidio del pueblo originario. El sionismo cristiano invoca a un dios tribal y racista que llama a la guerra y la limpieza étnica, enseñanzas totalmente ajenas al núcleo de la fe y la ética cristianas. Por lo tanto, el sionismo cristiano debe ser calificado como lo que es: una corrupción teológica y moral. Una vez agotados todos los esfuerzos por invitar a los sionistas cristianos a un arrepentimiento genuino, la responsabilidad moral, eclesial y teológica exige que se les haga rendir cuentas y que se rechace y boicotee su ideología. Ha llegado el momento de que las iglesias del mundo repudien la teología sionista y expresen claramente su posición sobre Palestina: se trata de un caso de colonialismo de asentamiento y limpieza étnica de un pueblo indígena.

3.8

Condenamos a todos aquellos que explotan y apoyan la acusación de *antisemitismo* para silenciar la verdad de la voz palestina. **Rechazamos todo intento de equiparar el antisemitismo con la oposición al apartheid** y con la presión para que Israel rinda cuentas ante el derecho internacional, en particular cuando se usa definiciones y documentos diseñados para servir a la ideología y los intereses sionistas con el pretexto de combatir el antisemitismo. El uso indebido del término “*antisemitismo*” distorsiona y oscurece la realidad del antisemitismo genuino, que aún existe en nuestro mundo y que **condenamos enérgicamente, junto con todas las formas de racismo, exclusión y prejuicio, incluyendo la islamofobia**. La ideología sionista afirma representar y proteger a las personas judías, pero al hacerlo ha equiparado “judío” y “sionista” como si fueran lo mismo. No todas las personas judías son sionistas y no todas las sionistas son judías. Esta confusión ha causado un gran daño al judaísmo en sí mismo y a su imagen en todo el mundo.

3.9

Hacemos un llamado a todas las personas de conciencia –ya sean **creyentes en Dios, de todas las religiones, o personas con convicciones**– para que se unan en coaliciones que protejan a la humanidad de seguir cayendo en la realidad de la injusticia, la tiranía y la dominación. Llamamos a crear un orden mundial alternativo, justo y humano, ya que el actual sistema global ha fracasado

en sus responsabilidades más importantes: defender a los débiles y preservar la paz y la seguridad internacionales.

3.10

Reiteramos y enfatizamos nuestro llamado **a las iglesias del mundo**, en colaboración con coaliciones tanto religiosas como seculares, para que presionen a sus gobiernos a fin de aislar a Israel, exigir que rinda cuentas, imponerle sanciones, boicotearlo y prohibir la exportación de armas hasta que cumpla con el derecho internacional, ponga fin a la opresión y la tiranía, y se adhiera a los principios de justicia y paz. Asimismo, hacemos un llamado a los gobiernos del mundo y les pedimos que presionen para que se juzgue a los criminales de guerra, sean quienes sean, bajo la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia y la Corte Penal Internacional; para que garanticen reparaciones al pueblo palestino, tanto en su patria como en la diáspora; y para que trabajen por el retorno inmediato de la población desplazada, a través de la reconstrucción de Gaza y el fortalecimiento del espíritu de *sumud* de su gente.

3.11

Ahora más que nunca es el momento de una **solidaridad costosa**. Por su propia naturaleza, la verdadera solidaridad es costosa; tiene un precio. Es una postura basada en la fe, en un compromiso humano y una responsabilidad moral. La verdadera solidaridad es también la encarnación de nuestra humanidad y fraternidad compartidas. O vivimos juntas y juntos, o perecemos juntos. Hoy es Palestina. Mañana serán otros pueblos marginados y oprimidos.

3.12

Con este espíritu, honramos al creciente número de **voces judías** que se oponen a la guerra y se enfrentan al sionismo desde una convicción moral, religiosa y humana. Ellas son aliadas en nuestra humanidad compartida y en la lucha por la libertad y la dignidad humana, y también en el diálogo religioso y político. Durante demasiados años, ese diálogo fue monopolizado por los sionistas y sus aliados, y sus premisas se basaban en el refuerzo de la ideología sionista y la persecución de las y los palestinos. Por lo tanto, hacemos un llamado a las iglesias del mundo para que **distingan entre el diálogo con el judaísmo y el diálogo con el sionismo**; en efecto, para que boicoteen el diálogo con las voces sionistas que han apoyado y siguen apoyando la ocupación, el apartheid y el genocidio del pueblo palestino. En cambio, hacemos un llamado a las iglesias para que se unan y **amplifiquen las voces proféticas judías que claman por la justicia y la verdad**.

3.13

La solidaridad cristiana significa apoyar y estar al lado de la iglesia local en su firmeza, fortalecer la determinación de los creyentes en su tierra y empoderar a la iglesia y a las instituciones cristianas que encarnan la misión humanitaria y basada en la fe sobre el terreno. Hoy renovamos nuestro llamado a las y los cristianos de todo el mundo para que desafíen el asedio impuesto a las comunidades cristianas de Tierra Santa, a que vengan a visitar las *pedras vivas*, a que sean testigos y respondan a lo que ven, y ayuden a fortalecer la perseverancia del pueblo palestino y de las y los cristianos palestinos como parte de él. Este es nuestro llamado: “*Vengan y vean*”. Luego cuenten lo que han visto, respondan a ello y apoyen a la Iglesia que persevera.

Parte IV

La fe en tiempos de genocidio

4.1

Desde la tierra de la Encarnación, la Cruz y la Resurrección, renovamos nuestra palabra de esperanza en el Dios de los pobres, los oprimidos y los pisoteados. La guerra genocida ha tratado de despojarnos de nuestra esperanza y nuestra fe en la bondad de Dios y en vivir en nuestra tierra. Sin embargo, declaramos nuestra adhesión a nuestra fe en un Dios santo y justo, y en el derecho que Dios nos ha dado de vivir con dignidad en nuestra tierra y en la tierra de nuestros ancestros. Esta es nuestra esperanza. **Esta es nuestra firmeza. Esta es nuestra resistencia.**

4.2

Hemos oído hablar mucho de **soluciones políticas** y de paz, mientras que la realidad sobre el terreno dice lo contrario. Hablar hoy de una solución política es inútil si no emprendemos primero la ardua tarea de **reconocer y rectificar los errores del pasado**, empezando por reconocer la **injusticia histórica cometida contra el pueblo palestino desde el surgimiento del movimiento sionista y la Declaración Balfour**. Cualquier comienzo genuino debe implicar el **desmantelamiento del colonialismo y del sistema de apartheid basado en la supremacía judía, tal y como se codifica en la racista Ley del Estado-Nación de Israel. También rechazamos las propuestas de un Estado debilitado y condicionado** que carezca de plena soberanía sobre sus fronteras, aguas, espacio aéreo y seguridad. Lo que se necesita es acción y protección internacional, rendición de cuentas para los criminales de guerra y compensación para las y los sobrevivientes del genocidio, la Nakba y el colonialismo. **Las soluciones duraderas no se basarán en la lógica de la fuerza, sino en los fundamentos de la justicia, la igualdad y el derecho a la autodeterminación.**

4.3

Nuestro objetivo es vivir en nuestra patria como hijos e hijas de Dios; sin barreras, muros, ocupación militar ni apartheid, sino en un mundo en el que imperen la justicia, la equidad y la igualdad. Imaginamos un futuro en el que nuestro mundo esté libre de guerras, muerte, sectarismo y tribalismo, donde la palabra de verdad se eleve por encima de la palabra del poder, donde la legitimidad esté en la paz y la justicia. El fundamento de nuestra esperanza es la Palabra de Dios y la fe viva en nuestros corazones; nos negamos a que el futuro sea determinado por las voces del extremismo, el colonialismo y la supremacía.

4.4

Reafirmamos nuestro rechazo a un Estado religioso, ya que limita al Estado dentro de confines estrechos, favorece a unos/as ciudadanos/as sobre otros/as, y excluye y discrimina entre sus miembros. **Nuestra esperanza es un Estado civil y democrático basado en una cultura de pluralismo** (no de dominio numérico) que reconozca la bondad y el valor de cada persona que pertenece a esta tierra. Esa cultura, arraigada en el mandamiento del amor, nos obliga a enfrentar toda forma de extremismo y racismo en nuestra tierra, tan rica en la diversidad de su gente, culturas y religiones, **sobre la base de la igualdad ante la ley y la plena ciudadanía.**

4.5

Desde el corazón del dolor, el genocidio y el desplazamiento forzado, alzamos este clamor, un clamor profético de firmeza. Declaramos nuestro compromiso de trabajar por el bien de esta tierra y de toda la humanidad, sobre la base de nuestra humanidad compartida, **hasta el día en que vivamos libres en nuestra tierra junto con todos sus habitantes, en una verdadera paz y reconciliación fundadas en la justicia y la igualdad para toda la creación de Dios, donde la misericordia y la verdad se encuentren, y la justicia y la paz se besen (Sal 85, 10).**

Notas del traductor y del editor: El documento original fue redactado en árabe, y esta traducción al español se realizó a partir de la versión en inglés del documento.